

Latinoamérica/ Chile

Mujeres que tejen su red de trabajo en equipo

Las trabajadoras de la pesca chilenas se reúnen para discutir asuntos de interés común.

Jéssica Alfaro Álvarez, coordinadora del Proyecto de CONAPACH «Mujeres tejiendo redes» es la autora de este artículo.

El Primer Encuentro de Mujeres de Pesquerías Artesanales: Zona Norte transcurrió en Antofagasta, en el norte de Chile, del 27 al 29 de junio de 2001. En el encuentro participaron treinta y siete representantes de 14 colectivos de mujeres de las tres zonas chilenas: la norte, la central y la sur, vinculados con la pesca, la piscicultura, el encarnado de cebos, el procesado y la comercialización de pescado. Nueve de ellos procedían de la región del norte. El acontecimiento fue organizado por mujeres miembros del Sindicato de Buzos Mariscadores de Caleta Constitución - Isla Santa María, que forma parte de la Red Nacional de Mujeres de las Pesquerías Artesanales de la Confederación Nacional de Pescadores Artesanales Chilenos (CONAPACH).

A la reunión también asistieron varias organizaciones de servicios públicos de la Región II, así como funcionarios de la administración central. Participaron representantes de Sernapesca, Dirección de Obras Portuarias, Sercotec, Sernam y de la UECPS (Unidad Coordinadora del Ministerio de Obras Públicas), quienes manifestaron su apoyo a las ideas propuestas durante el encuentro.

El acto se encuadró en el proyecto «Mujeres tejiendo redes para el futuro sustentable de nuestras caletas» llevado a cabo por CONAPACH con el apoyo financiero del Fondo de las Américas. A principios de año, en enero, las mujeres del sector artesanal chileno se organizaron en una Red Nacional y escogieron coordinadoras para cada zona. Desde entonces, las miembros de la Red han mantenido reuniones regulares, cada dos meses, para discutir estrategias que les permitan robustecer, ampliar y consolidar su movimiento. Asimismo, han elaborado planes zonales con el fin de identificar nuevos colectivos de mujeres, profundizar los vínculos existentes con los colectivos que ya han contactado con la Red y divulgar información sobre la labor desempeñada por la organización. Otro de los objetivos de los planes radica en identificar fuentes de financiación para el movimiento y los colectivos populares.

El encuentro de Antofagasta fue el fruto de estos proyectos de ámbito zonal. Se trató del evento más importante que la Red Nacional de Mujeres haya organizado nunca y fue decisivo para las coordinadoras de la zona norte y de la Red de Mujeres de CONAPACH, ya que supuso un paso muy importante de cara a la valoración del papel de la mujer en las pesquerías artesanales.

Las participantes discutieron las expectativas surgidas en el seminario y la forma de integrarlas en el programa de trabajo de la Red. Partieron del concepto de «desarrollo sostenible» y formularon directrices relativas al «desarrollo comunitario, económico y medioambiental».

También aportaron sugerencias prácticas para poder conseguir resultados concretos en sus respectivas caletas y propusieron crear canales de comunicación permanentes entre sus organizaciones. Prevalció el deseo de organizar más encuentros de este tipo en lo sucesivo, puesto que se consideró que fomentan la comunicación entre los colectivos y la consolidación del movimiento. Asimismo, se hizo hincapié en la importancia de la Red de Mujeres, la necesidad de robustecerla y de escoger a más representantes con el objeto de garantizar una mejor coordinación.

Los temas relacionados con el género se abordaron en el marco de la legitimación de las caletas y del reconocimiento del hecho de que en ellas operan colectivos tanto de hombres como de mujeres. Se destacó la necesidad de que las mujeres desarrollen su potencial y fuerza, y se planteó la creación de nuevas oportunidades para compartir y analizar experiencias y aprender unas de las otras.

Las asistentes dirigieron la atención de las autoridades hacia la pesca ilegal llevada a cabo en la zona de 5 millas, teóricamente reservada a la pesca artesanal. Resultó que, pese a no participar activamente en las actividades de los sindicatos, las mujeres de la zona están muy bien informadas sobre al menos dos temas muy importantes: la zona de 5 millas y la ley de pesca. Su interés en proteger los recursos, en respetar las vedas temporales y en obtener mejores precios reveló su concienciación acerca de los problemas que acarrea la sobreexplotación de los recursos marinos.

Se identificaron áreas posibles de intervención: en aras del desarrollo económico se destacó la urgencia de impulsar proyectos productivos que se propongan mejorar la calidad de vida partiendo del uso responsable de los recursos, por ejemplo, mediante el control de la talla de las capturas. Se remarcó la necesidad de poner en marcha estudios de viabilidad y programas de formación de organización de empresas, y se formularon proyectos relacionados con la cocina, el turismo, el procesado y la comercialización de moluscos, la fabricación de trajes de buzo, etc.

En el ámbito del desarrollo comunitario, se consideró que era preciso organizarse mejor en grupos y colaborar con otras organizaciones comunitarias y medioambientales. Asimismo, se habló de emplear los esfuerzos oportunos en dar a conocer a la opinión pública, a través de los medios de comunicación, los problemas que encaran las comunidades.

Las asistentes al encuentro se mostraron partidarias de acometer varios de los problemas que afrontan sus caletas: el difícil acceso a ellas, la insuficiencia de servicios de transporte, que afecta principalmente a escolares; de instalaciones de alcantarillado y agua potable, y de servicios sanitarios. Al mismo tiempo, se destacó la necesidad de suministrar cámaras hiperváricas a los buzos, expuestos a problemas de presión y a una siniestralidad laboral muy elevada.

Se propuso, además, que los hombres y las mujeres de caletas carentes de servicio de atención de urgencia recibieran la formación adecuada para poder proporcionar primeros auxilios en accidentes. Las mujeres expresaron su preocupación por el elevado número de niños que abandonan la escuela o repiten años académicos y subrayaron la necesidad de crear guarderías y otras escuelas.

En el terreno medioambiental, se delimitaron dos áreas de acción. En primer lugar, se hizo hincapié en la importancia de promover la participación ciudadana a través de los grupos vecinales, escuelas y sindicatos, y la participación de CONAPACH, Servicio País, y de las autoridades con el objeto de encontrar soluciones a los problemas que aquejan al medio ambiente. También se señaló que la comunidad debía ser informada a través de los medios de información.

En segundo lugar, se formularon alternativas dirigidas a mejorar el estado del medio ambiente: el reciclaje de desechos orgánicos e inorgánicos, la creación de cinturones verdes, el control de la contaminación (aguas residuales, metales pesados, heces, etc.), la aplicación eficaz de vedas temporales, la protección

de los recursos (talla y calidad), y la concienciación de las comunidades con relación a la problemática medioambiental. En suma, este encuentro de mujeres de las pesquerías artesanales de la zona norte fue decisivo para el desarrollo de nuevas perspectivas dentro del sector de la pesca artesanal y, más concretamente, para los esfuerzos que hasta ahora se han dedicado a incentivar la presencia de la mujer. Ha sido gracias a ellos que se ha podido analizar la situación de las mujeres del sector en todo el país. Es innegable que el colectivo femenino sufre una gran marginación por lo que respecta a su participación directa en las pesquerías artesanales de la zona norte. Aun así, cabe señalar que es muy consciente del papel que desempeña en el desarrollo del sector. De ahí que consideremos que las iniciativas orientadas a las mujeres del sector puedan culminar con éxito.

Opinamos que es muy importante ayudar a las mujeres a consolidar sus incipientes organizaciones y a llevar a la práctica sus proyectos de desarrollo socioeconómico. Estas actividades deberían encuadrarse en un programa integrado y no efectuarse de forma aislada. En el pasado, los esfuerzos que las autoridades han empleado en incentivar el papel del «actor» femenino, pese a la buena intención que los guió, acusaron la falta de una política más coherente, puesto que se basaron en actuaciones aisladas carentes de una visión más integrada del desarrollo. Las mujeres del sector norte del país, junto con sus compañeros o maridos, padres, colegas, etc., exigen más respaldo a sus actividades.

Tienen claro que el problema de su integración en el sector no recibe la atención merecida por parte de organizaciones, predominantemente compuestas de hombres. Creemos que la coyuntura actual nos proporciona muchas posibilidades de abordar con éxito ésta cuestión tan sumamente compleja. Durante el encuentro las mujeres propusieron varios proyectos de desarrollo dirigidos a los sindicatos y a los varios servicios públicos de la II Región. Invitamos a estos organismos a que creen una plataforma de trabajo y nos ayuden a definir estrategias y oportunidades concretas para la inserción de la mujer.

Para contactar a Jéssica Alfaro Álvarez escribid a pescart@unete.cl